

ARTE Y LETRAS

REVISTA DE CASTELLÓN

AÑO V - (SEGUNDA ÉPOCA). - NÚM. 14
30 - SEPTIEMBRE - 1915

Arroz bomba, marca "EL CHINO"

ES EL MEJOR DEL MUNDO

900 gramos de este arroz, son más que 1000 de cualquier otro por superior que sea.

Puede comerse 30 minutos después de hecho sin que por ello se emplaste un grano.

De venta en los mejores ULTRAMARINOS

DROGUERÍA LA ARAGONESA

DE

Luis Gómez Molinos

64, Colón, 64.—CASTELLÓN

Completo surtido en perfumería del país y extranjero.

Drogas, Colores, Barnices, Pinceles.

Artículos fotográficos y maquinarias.

Venta exclusiva del Alcohol **SOL** y Colonia **ESA**.

Dr. HERRERO-Oculista

MAYOR, 2 Pral.-CASTELLÓN

CONSULTA DE OÍ A I

Se practican toda clase de operaciones con arreglo á los últimos adelantos científicos.

Máquinas PFAFF

PARA COSER Y BORDAR



Todas las personas competentes reconocen que las excelentes e insuperables máquinas PFAFF para coser y bordar, la mejor marca del mundo, ocupan el sitio de honor en esta industria, debido a su construcción esmeradísima y a sus considerables ventajas, sobre todas las demás marcas de máquinas para coser.

Ventas al contado y a plazos de Plas. 2'50 semanales

De la acreditada fábrica

«Mead Cycle Company de Liverpool»

VERDADERA CONSTRUCCION BRITANICA

Ventas al contado y a plazos de 25 Plas. mensuales

PÍDANSE CATÁLOGOS ILUSTRADOS QUE SE DAN GRATIS

Piezas sueltas, agujas y demás accesorios para toda clase de máquinas para coser y bordar.

TALLER DE COMPOSTURAS

Máquinas Rectilíneas

PARA HACER MEDIAS Y DEMÁS GÉNEROS DE PUNTO
Ventas al contado y a plazos

de **25** pesetas mensuales

Agujas y accesorios para las mismas

Bicicletas inglesas

FLYER



APARATOS
Y
DISCOS



"GRAMOPHONE"

MARCA Y PALABRA
REGISTRADAS

APARATOS GRAMOPHONE

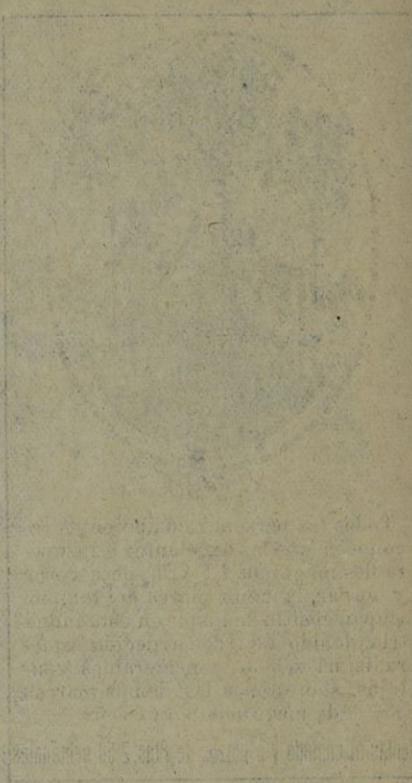
y discos impresionados por los mejores artistas del mundo, de la Compañía Francesa del Gramophone.

ANTONIO MERCÉ

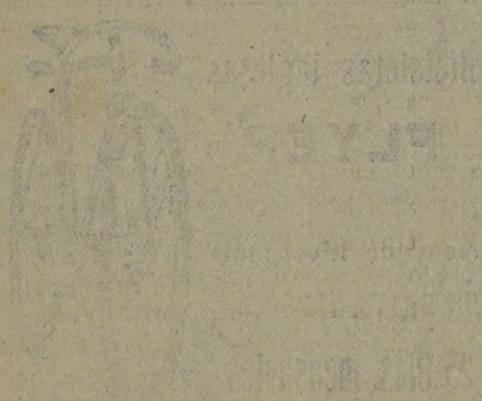
COLÓN, 65.—CASTELLÓN

M&P'S PATENT

THE PATENT OFFICE
LONDON
1875



THE PATENT OFFICE
LONDON
1875



ANTONIO MIERCY
GRAND ZONE

ARTE Y LETRAS

REVISTA DE CASTELLÓN

AÑO V (2.ª ÉPOCA) NÚM. 14
Castellón 30 de Septiembre de 1915

Redacción y Administración: Asensi, 4
: Toda la correspondencia al Director:

El verdadero problema

Seguimos recibiendo *contestaciones*, que vamos publicando por su orden, esperando todavía muchas que hasta la fecha no hemos recibido.

Vuelve a decir D. Manuel Peris:

«Fontallá (Benicasim) 12-15.

Sr. D. Jaime Bellver.

Muy señor mío: Adjunto va el segundo y último artículo sobre el actual problema naranjero. Quise dividirlo en dos, pero como la publicación del último quizá estuviera fuera de la debida oportunidad, he condensado la materia en uno, algo extenso para las proporciones de la Revista, pero va lleno de doctrina.

Siempre su attmo. s. s. q. b. s. m.,

MANUEL PERIS.

“El problema naranjero

II

Ante la crisis escepcionalmente grave que la continuación de la guerra plantea a la producción naranjera, asignamos al Estado el desempeño de su misión peculiar en orden a los tributos, a las prerrogativas de la neutralidad, a la procuración de transportes marítimos con bajos fletes, al abaratamiento de las tarifas ferroviarias y a la modificación beneficiosa de los aranceles, según eran las conclusiones que dejamos sentadas en nuestro artículo pre-

cedente, en concepto de las providencias atenuadoras de mayor monta que caben adoptarse, sin perjuicio de otras—secundarias pero igualmente indispensables—que pudieran, así mismo, ponerse en ejecución, a medida que lo aconsejen las complicaciones y dificultades que salgan al paso.

Respecto a las iniciativas privadas, el otro extremo que reservamos para la ocasión presente, lo principal es que los cosecheros se organicen desde luego, de forma que tomen direcciones prácticas, sancionadas por la experiencia y, al mismo tiempo, coordinadas con el comercio exportador. Puesto que los procesos de la exportación naranjera confluyen en una actuación común, el embarque, concurren todos de acuerdo, comerciantes y cosecheros agrupados, como igualmente exportadores que son, en los respectivos puntos de carga (Valencia, Burriana, Castellón, etc.) y determinen conjuntamente cuanto concierna a la provisión de buques, destino y distribución de las mercancías, quedando, respecto a lo demás, en completa libertad de operar.

Si la exportación naranjera no se verificara bajo un tradicional sistema harto viciado y defectuoso, para nada tendríamos que invocar la organización de los cosecheros en agrupaciones, cooperativas

o sindicatos exportadores; pero como el complicado artificio de la exportación naranjera se mueve por virtud de los dos grandes resortes, banca y vapores, y ambos están en manos extranjeras, la exportación hállase a merced de las casas corredoras y las consignatarias y fletadoras de buques, que con sus restricciones o prodigalidades imponen los páros o promueven la apertura de los almacenes, saludada con todo el movimiento bullicioso que la confección despliega. Así lo acusan los hechos.

Las crisis naranjeras en los comienzos de las temporadas de 1907 a 1908 y de 1914 al actual, tomaron carácter agudo por la paralización casi absoluta de la confección, sencillamente por las abstenciones bancarias que privaron a los confeccionadores de los medios para trabajar; como las crisis vaporeras de la temporada anterior y la del año 1912 no fueron otra cosa que artimañas de los consignatarios y fletadores de buques fruteros para deprimir el ánimo de los cargadores que acumulaban sus cajas en los almacenes, playas y puertos sin poderlas expedir. El monopolio buque-bancario, con su brusca sacudida, que distinguen los intereses naranjeros, que no consienten, sin alarma, entretenimientos ni soluciones de continuidad, provocan las suspensiones de la confección y las interrupciones de embarque, con el propósito deliberado de que descienda el precio de la fruta y producir el alza de los fletes. Los productores y embarcadores, mientras, sucumben a las combinaciones y maniobras de la organización vaporera y del capital forastero.

Las deficiencias en el transporte marítimo se corregirán cuando a las agrupa-

ciones de cargadores se imprima una organización que rebase los moldes trillados, más expansiva e independiente, no confiando a direcciones extrañas lo que directamente pueden manejarse como poseedores de la mercancía. Hoy, sin embargo, será preciso el auxilio del Estado, cuando menos, para aminorar el importe de los fletes.

Las irregularidades en la marcha de la confección por retiradas intempestivas del capital negociante, actualmente sólo los productores pueden prevenirlas y evitarlas, hasta tanto que los confeccionadores solventes constituyan un banco para la exportación, con la base de incautarse de los conocimientos de embarque y producto de las ventas, expidiendo talones negociables de vencimiento mensual, a favor de los vendedores de la fruta, por el valor de la misma, en las recolecciones semanales.

Mas de parte del elemento productor se oponen a su movilización algunos inconvenientes de cuenta, tales como la carencia de espíritu de asociación y de empresa. Bien notorio es que, salvo contados casos de singularización pretenciosa o propósitos de sustraerse al trato de los confeccionadores, los cosecheros únicamente se sienten impulsados de verdad a convertirse en exportadores de su naranja, cuando el comercio se atasca y cunde el pánico, si bien deponen su actitud apenas la normalidad se restablece. Ello obedece a que el temperamento de los productores es muy otro que el de los comerciantes; no prende en ellos el mercantilismo, el tráfico, la especulación; prefieren cobrar el tanto fijo por millar en que se ajuste su naranja—vender en casa—, que confiarse a la mutualidad de las cotizaciones en los mercados de venta. Como

que la exportación es función comercial y no ejercicio agrícola o de labranza; y requiriendo toda función comercial capacidad adecuada, especiales disposiciones de inteligencia y carácter y la correspondiente destreza profesional, adquirida por el hábito, frecuentes habrán de ser los reverses de tantos exportadores improvisados, faltos de esas cualidades personales menos comunes de lo que cree.

Además, la exportación naranjera, como sabemos, entraña una función bancaria y, en su consecuencia, las cooperativas, desprovistas de crédito y de numerario suficientes para sobrellevar todos los gastos y utilizar los aprovechamientos anejos al seguro y pronto pago; las cooperativas, en suma, privadas de independencia económica, arrastrarán vida precaria. De ahí que los pequeños propietarios estén poco menos que incapacitados para implantar por sí solos, ventajosamente, asociaciones de venta de sus producciones, y de hacerlo, tengan que cobijarse a la sombra de cosecheros pudientes, capaces de cubrir desahogadamente las atenciones que la exportación exija.

¡Por donde los principios sociológicos fundamentales que informan la mutualidad y la cooperación, resultan inexplicables cuando de la exportación naranjera se trata, de suyo accidentada, abundosa en peripecias, pródiga en sorpresas, amagada siempre de inopinados descalabros! ¡Por donde la división de la propiedad y respectiva distribución entre múltiples partícipes, característica de la agricultura intensiva, como la naranjera, acompañada de variadísimas calidades y diferente estima del fruto, sean también otros factores impeditivos de la asociación viable entre los cosecheros!

Comercio animoso y honrado, sí, pero

subordinado a organizaciones y dependiente, en su gran mayoría, de capitales extranacionales; y productores generalmente inhábiles para el ejercicio del comercio o inhabilitados para exportar. Tal es el cuadro que se nos ofrece frente a la crisis naranjera, con su necesaria escuela la crisis del trabajo; es decir, el planteamiento de una cuestión social, en su aspecto económico; cuestión que se conjura con la procuración de jornales a las muchedumbres que del salario viven, o, irremisiblemente, con la emigración silenciosa y resignada o con los trastornos y quizá violencias a que conduce la lucha por la vida y las exasperaciones del hambre.

Esta última contingencia ha de impedirse a toda costa. A los que vivimos en el país productor y nos interesamos por los humildes, no puede sernos indiferente el advenimiento probable de una situación preñada de escaseces y perturbaciones sin cuento. Produzca lo que produzca, hay que recolectar la naranja, confeccionarla y expedirla. Como segura garantía de que no se especule con el apremio y la desgracia, ni, sobre todo, que se paralice el trabajo hasta que decline el invierno, entrando en el período de las labores agrícolas, los cosecheros acomodados de todas las localidades productoras, deben anticiparse previsora y oportunamente los acontecimientos, agrupándose en núcleos sociales y, a su tiempo, desparramar el dorado fruto, *discretamente*, por las plazas del interior y los mercados extranjeros. Los comerciantes que cuentan con capital propio, no permanecerán ociosos, y la banca naranjera verá impelida a poner en actividad a las masas clientes de confeccionadores, que en tantas ocasiones las hacen servir de instrumento inconsciente de sus contragolpes.

Las salpicaduras de la guerra que a tantos valores alcanza, a ninguno afecta tan de lleno como al que representa la naranja. Y es natural que los naranjeros soporten en mayor escala las consecuencias de la contienda más gigantescamente trágica que vieron los siglos, cuando esas naciones beligerantes invadidas, bloqueadas, en aislamiento u hondamente quebrantadas, habían precisamente de consumirla; y a consumo menor corresponde un excedente de producción.

Bien triste es que siendo la naranja la producción agrícola española de exportación más cuantiosa, tenga que someterse a un abatimiento forzado, mientras los cereales, el arroz, los tubérculos, las legumbres, etc., obtengan precios subidos y altamente remuneradores; mientras la riqueza pecuaria haga su agosto, y mientras las manufacturas de calzado, punto y tejidos, realizan pingües ganancias con una espléndida superproducción para satisfacer las demandas del exterior.

Nadie como los naranjeros tiene tanta razón para exclamar: ¡Maldita sea la guerra! ¡Malditos quienes la promovieron!

HESPÉRIDO.



De Vicente Almela, joven abogado, Dr. en Derecho, profesor en propiedad de la Escuela del Hogar y de la Mujer, redactor del *Heraldo de Madrid*, deferentemente desde la Corte, donde reside, nos dice:

“La crisis del hambre

Las transformaciones colectivas son tan lentas que resulta aventurado el lanzarse a una contestación categórica a la pregunta: ¿de qué nos ha servido la guerra? Nos ha servido—en el campo seguro de las

afirmaciones—para tener que soportar estrecheces económicas inesperadas; para aprender duras lecciones de patriotismo; para pensar en el imperativo de una reorganización administrativa y en el de crear un ejército y una marina capaces de mantener nuestra dignidad nacional. Nos ha servido para despertar de la denigrante modorra en que vivíamos después del desastre colonial, y quiera el destino que para mover la indolente voluntad por caminos de trabajo, de fortaleza y de justicia.

¿Qué hemos preparado? Ignoramos el balance que arroja la realidad en la hora presente. Mucho es lo que había que preparar al surgir el conflicto europeo. Entonces nos enteramos de que la mayoría de los productos de la industria que se consumían en España venían del extranjero y especialmente de Alemania. Una saludable campaña se produjo para sustituir las enormes deficiencias que la forzosa clausura de las fronteras acarrearía. Pero nada se improvisa en este mundo y como de todo somos tributarios a las naciones civilizadas, porque aquí nadie se ha cuidado de constituir una sólida economía nacional, los buenos propósitos de la mayoría de los españoles se encuentran paralizados por la falta de primeras materias.

Cuando la guerra infamante de los cañones y los fusiles termine, comenzará la verdadera lucha a que debe entregarse la humanidad, en fábricas y talleres, y ocasión se presentará y sobrada de sustituir, dentro de la península, la producción de cuantos objetos importábamos de otros países. Conviene no perder el tiempo y estudiar bien las necesidades de la producción, preparar mercados; enviar comisionistas que se enteren de las condiciones que deben reunir los productos; favo-

recer la compra-venta con toda clase de garantías y facilidades económicas, etcétera, etc. Todos, Estado, Sociedades y particulares deben colaborar de perfecto acuerdo, en una compenetración íntima, para su mutuo beneficio.

Así se solucionará la crisis verdadera, que es en España la crisis del hambre. Los campos esperan los arados que los roturen y que las aguas los vivifiquen: los talleres, las máquinas arrogantes y los obreros esforzados; el comercio, intermediarios activos, inteligentes y hábiles; la hacienda pública, ingresos que, sin matar las energías nacionales, sirvan para elevar el nivel de la cultura y la mejora de los servicios públicos. De este modo se conseguirá también detener la emigración, que constituirá un pavoroso problema para nosotros el día que se firme la paz.

Este plan de reconstitución nacional que desde Picavea a Costa ha tenido entusiastas partidarios, tenemos el fundado temor de que no pueda realizarse. Somos un país de gente superficial, de carácter tornadizo, impresionable, perezoso; de gente enamorada del bizantinismo en sus fases más estériles, desde el regateo menudo de la política de campanario a la discusión apasionada de los lances taurinos. Y como somos así, tememos que un empujón de la fatalidad, nos arrincone para siempre en unas páginas doradas y otras sombrías de la Historia.

España purga seriamente su eterno desdén por la cultura. En la escuela pudo formarse aquí una gran nación moderna; pero la escuela está abandonada en manos de espíritus sectarios y de hombres mal retribuidos y peor educados, y la tercera parte de los españoles, que constituye el número total de los no analfabetos, que pasan por la escuela, la abandonan con

cuatro nociones de aritmética y sabiendo apenas leer y escribir. Nadie, sin embargo, se ha cuidado de formar su carácter, de hacerlos buenos patriotas, de descubrir y fomentar sus aptitudes y de prepararles un honrado y seguro porvenir.

Nos encontramos en todas las esferas de la actividad sin hombres preparados para las múltiples funciones del Estado, de la provincia y del municipio y aún de las necesidades de la industria privada. Por ello es una vergüenza el sistema de exportación de las cosechas nacionales, por ejemplo, en que siempre resulta robado el productor. Y una vergüenza mayor todavía la pasividad con que los labradores soportan la sequía de los campos y la pesadumbre de la usura y el azote de las plagas.

Siempre que se trate de crisis económicas, es preciso pensar en el trabajo como remedio. Es lo que la quinina al paludismo. Los agricultores, ante las terribles circunstancias que les amenazan, deben conservar sereno el ánimo y firme la voluntad. Si les faltan recursos, pedirlos a quienes con un interés moderado se los puedan proporcionar, Bancos o entidades de particulares. Es preciso que no se debilite el amor a la tierra; que siga produciéndose como en años de bonanza. La paz puede surgir de un momento a otro y entonces sonará la hora del desquite. El obrero agrícola debe seguir ganando para vivir adscrito a su terruño. Y en su patria.

Los obreros industriales, que se encuentran sin trabajo, pueden encontrar colocación en obras urbanas extraordinarias. Castellón cuenta con un hombre ejemplar, Fernando Gasset, que renunciando a su investidura parlamentaria, se ha dedicado al embellecimiento de la ciudad de la Pla-

na y a municipalizar los servicios de agua y de luz. En su tarea le ayudan todos los partidos políticos. Si dificultades de momento y críticas ligeras le han hecho vacilar un instante en el honroso camino emprendido, debe seguir adelante pensando en las amarguras de los hogares sin pan. Váyase a un segundo empréstito, termínese el vasto plan de reformas comenzado y que tengan comida segura el próximo invierno centenares de obreros seriamente amenazados por la miseria.

Por encima de las pequeñas pasiones debemos sacrificarnos alguna vez por el bienestar de nuestros semejantes. No hay razón de amor propio que resista el espectáculo de miles de niños con las caras llorosas y las manos tendidas pidiendo pan.

VICENTE ALMELA.

Madrid-16-Sbre-1915.



El Presidente accidental de la Delegación Regia de Fomento, D. Francisco Rambla Viñes, concejal del Excelentísimo Ayuntamiento, amablemente, contesta a nuestras preguntas:

«Sr. Director de ARTE Y LETRAS.

Muy Sr. mío: Con gusto paso a contestar el cuestionario de preguntas que se sirvió remitirme, haciendo constar, que es muy complejo el preguntado y que tendrá mucha disconformidad en las contestaciones que pueda obtener; no obstante, obligado por el cargo público que ejerzo, creo deber dar mi opinión a la publicidad, con respecto a la guerra, como V. me pide.

Pregunta.—¿De qué nos han servido?

Respuesta.—De grandes enseñanzas para el porvenir, si sabemos inculcarlas en la mente de nuestros menores.

P.—¿Qué hemos preparado?

R.—Dado nuestro carácter, nada o casi nada, a pesar de que desde hace muchos años se esperaba este conflicto Europeo.

P.—¿Qué solución es factible?

R.—La mejor solución, sería la paz de las naciones beligerantes, pero como por desgracia, no se vislumbra ésta, en la actualidad, aunque de difícil solución, soy de opinión de que por todo y por todos se acuda a remediar al necesitado, buscándolo donde se encuentre, puesto que es muy posible que haya pequeños contribuyentes que se encuentren en situación más precaria que el mismo proletariado.

P.—¿Qué debe hacer cada uno, Estado, Sociedades, Comercio, Propietarios, etcétera?

R.—Es tan compleja esta pregunta, que en mi concepto no puede contestarse, puesto que la vida interior de cada Corporación se desarrolla de tan distinta manera, que no creo sea posible poderlas aunar, pero todas ellas pueden beneficiar de distinta manera al proletariado y al necesitado.

P.—¿Cómo solucionaremos la crisis venidera?

R.—Si el proletariado va a la huelga, al grito de pan y trabajo, la solución es tan difícil, que no se vislumbra medio de solucionarla, por motivo de tener agotadas sus reservas los pocos organismos y propietarios que las tenían; pero si la crisis se desenvuelve pacíficamente y cada obrero se acoge a su patrono de la mejor manera posible, creo firmemente que todos harán más de lo que se les pudiera exigir, para remediar los males ajenos.

P.—¿Es que no la habrá?

R.—Precisa que la haya, pero si tomara el aspecto antes anotado, sería menos intensa y de más factible remedio.

P.—¿Caso de terminarse la guerra, quedará el problema resuelto para nosotros?

R.—No señor. El problema para la región levantina, no queda resuelto al terminarse la guerra, por motivo de que los mercados donde se exporta nuestra naranja, no sabemos cómo quedarán; además, ¿las casas dedicadas al negocio de la naranja de los países beligerantes, estarán en iguales condiciones que antes de la guerra para hacer el negocio, o por el contrario habrán sufrido quebranto sus intereses y no estarán en condiciones de hacerlo?

Todo ello ha de tenerse muy en cuenta, y por quien corresponda, se ha de iniciar una campaña *verdá* de *conciencia* para que nuestros propietarios y exportadores, no sean engañados y sufran las consecuencias de una lucha en la que no tomamos parte.

P.—¿Han salido perjudicadas las otras cosechas, a parte de la principal (naranja) como la uva, almendra, etc., etc.?

R.—Claro está que esta región es la más perjudicada, porque aparte de la naranja, ha sufrido grandes perjuicios la uva moscatel, producto también que se exporta a todos los mercados, y aunque en pequeñas cantidades pueda salir, los exportadores se retraen por miedo al reembolso. Las demás cosechas, en mi concepto, no han perdido nada; creo, por el contrario, que alcanzan mejores precios y debido a esta alza, es por lo que al proletariado se le hace imposible la vida.

P.—El *mildium*, ¿ha sido inevitable? ¿Qué soluciones hay?

R.—Respecto a ese punto, hay mucho que hablar.

El *mildium*, es una enfermedad criptogámica que se desarrolla en la vid por la acción atmosférica, y que precisa precaver, para que no surta los efectos desastrosos de la actual cosecha.

Desde hace muchos años, se conoce esta enfermedad y también el remedio, pero el agricultor, sea por desidia, negligencia o por no gastar, encuentra sus viñedos en buen estado y no se preocupa en precaver lo venidero; viene la enfermedad, quiere atacarla, no encuentra como este año el remedio a mano, pone el grito en el cielo y pierde la cosecha.

¿A quién culparía V., al agricultor o a la enfermedad?

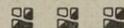
Demostrado está, que el agricultur precavido, salva su cosecha, con solo sulfatar sus viñedos en tiempo oportuno y la pierden los que se acuerdan de hacerlo cuando ya no es tiempo.

El Consejo Provincial de Fomento, que me honro en presidir, podrá desde primeros de año, poner a disposición de los agricultores todo cuanto sea necesario para remediar las enfermedades que atacan a los árboles y las plantas, pero han de tener en cuenta los viticultores, que el *mildium*, es tan común en las vides, que precisa no descuidarse en pulverizar a su debido tiempo.

Creo contestado su cuestionario y siempre dispuesto a cooperar en beneficio de nuestros convecinos, quedo de usted atento y s. s. q. b. s. m.,

El Presidente accidental,
FRANCISCO RAMBLA.

Castellón 15 Septiembre 1915.



El reputadísimo D. Salvador Guinot,
abogado, Consejero del Banco de Espa-

ña en esta Sucursal, gloria de las letras regionales, conocidísimo por sus gestiones en todo lo concerniente a las cuestiones agrarias, contesta así a nuestras preguntas:

«Sr. Director de ARTE Y LETRAS.

Distinguido amigo: Con el título de *La crisis de nuestra exportación*, publicó hace un año en el semanario local *Lealtad* una serie de cartas, que contenían mi opinión sobre la mayor parte de las preguntas que V. me ruega le conteste. Con decir a V. que a lo escrito allí me atengo y en ello me ratifico podría dar por contestada su atenta carta de V., si no temiera que mi parquedad se tomase por descortesía.

Cuanto más dure la guerra europea más se agravará la crisis agraria de nuestra región y mientras aquélla no acabe, no tendrá solución ese problema; porque ni nuestros poderes públicos están capacitados para aminorar el mal, ni nosotros, que lo sufrimos, sabemos defender nuestros intereses. Si la guerra acaba pronto, antes de la primavera próxima, a medida que las naciones beligerantes vayan normalizando su vida irán solucionándonos el problema, siempre naturalmente como más convenga a sus intereses, y nosotros volveremos a las andadas, como si no hubiera pasado nada; pero si los ingleses logran su designio de que la guerra se prolongue cuanto preciso sea para su triunfo, si la conflagración perdura un lustro, el tiempo se encargará de hacer que muchísimas de las tierras hoy naranjales se dediquen a productos, no de lujo, sino de necesidad para la vida....

Si los cosecheros de naranja y el comercio de exportación tuvieran capacidad e independencia económica para

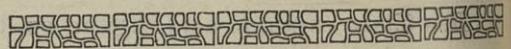
llegar a un consorcio, el problema se solucionaría en parte fácilmente seleccionando la fruta y regularizando la oferta mientras la conflagración europea dure, y tendríamos ya puestas avanzadas comerciales en Rusia, que luego en época de paz debe ser el mejor mercado de nuestros productos. ¿Qué representación tenemos en la junta de aranceles y valoraciones, ni dónde está nuestra influencia cerca de los poderes públicos para que sea una preocupación de gobierno un tratado comercial que facilite la conquista del vastísimo mercado ruso? ¿Sabremos ni siquiera aprovecharnos de la enemiga austro-italiana para que nuestros productos similares a los de la península hermana logren en el imperio central un trato de favor arancelario que compense las desventajas con que hasta ahora hemos tenido que luchar con la exportación de Italia?

Perdone V., Sr. Director, no prosiga con mis pesimismo. Es muy ingrato el papel de Aristarco.

Queda de V. atento s. s. q. b. s. m.,

SALVADOR GUINOT.

Castellón 22 Septiembre 1915.



MATINAL

Ya alegre el jilguero gorgea en la selva.
Ya trina la alondra... Las flores ofrecen
sus bellos matices, al día que nace;
y allá en el otero, que orea la brisa,
la esquila resuena del manso rebaño.

La aldea abandona el rudo labriego,
camina al trabajo; y el sol desparrama,
en blandas madejas, sus haces de luz.

Es que el nuevo día al Orto se asoma
brindando bellezas. Es que ya la vida
retorna de nuevo sembrando esperanzas.
Es que ya la noche su velo rasgó.

RAFAEL PARDO.

Ⓒultura femenina

Conforta el ánimo de los más escépticos, al observar, que pese a la tradición que gravita sobre nuestras conciencias cual pesado lastre inútil, el cambio que insensiblemente se opera en nuestra idiosincrasia, casi innata, en este hermoso país de sol africano.

Nos sugiere estas pequeñas digresiones el caso de nuestra biografiada, que apenas tendrá cumplidas dos décadas de años, vulgo veinte abriles, ostentara cual preciado galardón de inestimable valor, el título de Doctora en Medicina y Cirugía. Y hacemos esta aseveración, teniendo en cuenta que en el período universitario que acaba de finar, ha obtenido el título de Bachiller con las notas de Sobresaliente en ambos ejercicios, y esto como corolario brillante a su ininterrumpido caminar por una senda de laureles, tejidos con Sobresalientes y Matrículas de Honor durante los seis años del Bachillerato.

Si hace unos cuantos lustros nos hubiesen dicho que la carrera de Medicina no había de ser patrimonio exclusivo del sexo fuerte y que también la mujer sería cooparticipe en ciencia tan árida y compleja, le hubiesemos tildado de utópico, a causa del ambiente contrario a la capacidad intelectual de la mujer, y por el atavismo dominante al que hemos estado uncidos desde tiempos remotos.

Pasaron aquellos crueles tiempos en que los Papas excomulgaban a los Reyes, como ocurrió a un abuelo del actual Kaiser, que por promulgar una ley prohibiendo el ejercicio de Médicos a todos aquellos que aun teniendo todos los estudios complementarios no hubiesen practicado, por lo menos dos años,

la disección del cuerpo humano, medida que le valió ser excomulgado por el pontífice reinante.

¿Qué dirían hoy si viesen sobre las mesas de disección a estos retoños del sexo débil laborando por la humanidad, descubriendo los secretos en complicado laberinto del cuerpo humano?



MANOLITA FENOLLOSA

Distinguida y bella señorita de la sociedad burrianaense, que después de cursar brillantemente el Bachillerato en nuestro Instituto, revalidándose con la nota de Sobresaliente en ambos ejercicios, se dispone a seguir la humanitaria y pensosa carrera de Medicina.

Hoy se abre una era nueva y feliz, y podemos afirmar, sin temor a pecar de videntes, que con una labor pedagógica, consciente y racional, será la mujer el verdadero cimiento de la cultura de nuestros hijos, y la reconstitución moral de una raza perversa y degradada por la más cruel y afrentosa ignorancia, baldón ignominioso que se enseorea en nuestro país con carácter endémico.

La reivindicación de la mujer es ya un hecho, y vosotras, las privilegiadas por dotes naturales de elevada cultura e inteligencia, tenéis la sagrada obligación de seguir camino adelante, venciendo todos los obstáculos, para brillar en las esferas de la ciencia, cual astros de pri-

mera magnitud, así como en la esfera moral sois el sol que guía todos nuestros pasos, la síntesis de todas las concepciones de la vida y el símbolo de los grandes amores.

Hacemos fervientes votos para que nuestra simpática y bella biografiada, al igual que Mad. Curie, en Francia, eleve al pináculo de la gloria la cultura femenina de la mujer española.

M. ALONSO.

Castellón, Agosto, 1915.



¡SUEÑA!...

No interrumpas, vida mía,
de tus sueños la ventura:
¡No cometas la locura
de matar tu fantasía!

Solo es feliz en el mundo
quien goza el vivir jocundo
de una ilusión halagüeña....
¡Sueña!....

Cuando en las noches de luna
goces en serena calma
remembrando de tu alma
las dichas una por una;
si gozas el bien pasado
y el porvenir ignorado
no nubla tu alma risueña....
¡Sueña!....

En noches así, gozaba
Julieta, viendo en Romeo
la imagen que su deseo
soñó, sin temor ni traba.

Ya la alondra anuncia el día:
¡Ya la realidad impía
de su corazón se adueña!....
¡Sueña!....

Aunque tu ilusión se merme
porque a tu soñar constante
no corresponda un amante
que, mientras tú sueñas, duerme.

Y aunque siendo en menoscabo
de tu amor veas al cabo
que has adorado a una peña....
¡Sueña!....

Siendo ya como una rosa,
sí sueñas ante el espejo,
aún fingirá su reflejo
que eres mucho más hermosa.

Como no has de desmentirle,
dirá.... ¡lo que ha de exigirle
tu vanidad pedigüeña!....
¡Sueña!....

¡Contempla el cielo, en tu anhelo
de admiración placentera!
Porque Argensola dijera
que ni es azul ni hay tal cielo,
¿no has de admirar la hermosura
que hasta la propia Natura,
ufana, en fingir se empeña?
¡Sueña!....

En Beatriz halló su amante
fuentes de eterna poesía....
Mas ¿quiere tu fantasía
de Beatriz trocarle en Dante?
¿Qué corazón te resiste,
ni qué crítico te embiste
no siendo de bronce o peña?....
¡Sueña!....

¡Sueña siempre; que si alcanzas
a fingirte las verdades,
a las dulces realidades
pujarán tus esperanzas!

¿No nos enseña la historia
que ante unos sueños de gloria
la mayor gloria es pequeña?
¡Sueña, hermosa mía, sueña!....

SILVIO PELLIZCO.

Médicos de los siglos XVI y XVII

DE LA
PROVINCIA DE CASTELLÓN

(Continuación)

Domingo Briau.—Nació en Castellón, el día 5 de Agosto de 1664. Estudió en la Facultad de Medicina de Valencia, descollando por su talento y aplicación, demostrando una sagacidad clínica nada vulgar; por su carácter emprendedor y genio sin igual, no encontrando ancho campo a sus aspiraciones, remontó con sus alas, este genio médico, trasladándose a la corte imperial austriaca, ya entonces residiendo en Viena, adquiriendo una posición social envidiable y llegando a desempeñar el cargo de consejero de S. M. el archiduque Carlos VI y médico de la hija del Rey, la Princesa María Teresa. Acompañó al entonces archiduque Carlos, cuando en 1705, hizo valer sus derechos a la corona de España, trono que ocupó Felipe. Acompañó como médico de las tropas expedicionarias que se dirigían a Valencia y que fueron derrotadas en Almenara (Castellón) durante la guerra de Sucesión.

A la muerte del rey José II de Hungría, al ser proclamado rey, renunció Carlos a los derechos sobre España, firmando el tratado de Rastadt en 1714, siendo Domingo Briau, médico y hombre de su confianza, el representante de S. M. en dicho tratado.

El gobierno de la vecina República francesa le distinguió mucho: fué nombrado socio honorario de la Real Academia de Medicina de París y su retrato se halla en la galería de dicha Academia de célebres médicos mundiales. No escribió obra alguna; murió el año 1755.

Juan Bautista Poeta.—De otro de los más distinguidos hijos de Castellón debemos ocuparnos, quien por sus méritos fué apreciadísimo. Vió la luz primera en 2 de Enero de 1740, pasando a estudiar el Bachillerato y los estudios de facultad en Valencia, el año 1765; llegó a ser catedrático de varias asignaturas, hasta que en 1801 fué nombrado catedrático perpétuo de Anatomía. Gran clínico y hábil operador, adquirió mucha fama y siendo conocido en todo el Reino; su cátedra, una de las más concurridas, vió pasar varias generaciones de estudiantes. Publicó una obra, resumen de sus vastos conocimientos, una obra de texto (*Praxis médica*, Valencia 1782) libro dedicado a patología y clínica especial. Falleció en 1816.

Pedro Barrachina.—Natural de Cincorres (alto Maestrazgo); nació el año 1715 (?), de humilde familia, de origen labrador, que con ansias de saber y llegar a ocupar una pequeña posición desahogada, llega a la bella ciudad del Turia, al servicio de un *barbero* o de un *cirujano puro*, como antes le llamaban, tomándole gran afición y empeño en estudiar y practicar el arte de Esculapio.

Estudió el Bachiller en artes y los estudios de Facultad, en los años 1734 y 1738, llegando a ser un clínico muy sagaz y de gran reputación y clientela.

Aprovechó muy bien los años y después de reconocido su talento, la Facultad le nombró catedrático en 1753, y fué turnando sucesivamente con las otras cátedras que constituían la Facultad, hasta que en 1772, desempeñando las Patologías y clínicas especiales, publicó unas notas clínicas, que tanta importancia han recibido y por tantos autores mencionadas.

Gozaba de muy buena reputación como

polemista y escritor. De sus obras, la primera fué *Praxis médica, Valentiae 1772*, cuya edición fué reimpressa en 1777, por haberse agotado, pues en la propia Facultad de Medicina, como en la Universitaria valentina, no poseen ejemplar alguno; prueba que las obras editadas se han agotado y solamente se hallan en las bibliotecas particulares ya viejas, y muchos libros estropeados y carcomidos; nosotros sabemos la existencia de estas dos obras, por las referencias que hacen otros autores. Las dos ediciones están escritas en latín, en 8.º, con notas marginales y aforismos hipocráticos. La doctrina humorista es la que campea, con amplio espíritu en la obra; gran partidario de la sangría y de los baños.

DR. J. TUIXANS.

Venus de carn

Del marbre t' arrenca l' inspiració
d' un príncep en el art de la escultura,
y es ta hermosa y magnífica figura,
bell modèl d' impecable correcció.

Un deu enamorat de la pintura
—qu' habitaba el Palau de l' Ilusió—,
les gales te doná y la perfecció
del conjunt ideal de l' hermosura.

Y un poeta, romántic somniador,
creá una vida, li doná escalfor,
y la fongué en ton marbre, per' aimarla.

Posá en ella raudals de sentiment;
en ton front virginal, sou pensament,
y cans d' amor en ta divina parla.

MIGUEL DURÁN TORTAJADA.



Vista interior de la acreditada Librería de D. Benjamin Ballester, instalada en la calle de Falcó, núm. 4, de esta capital, establecimiento digno de la importancia de Castellón y en donde gracias a la pericia e inteligencia de su dueño en la materia, dispone esta casa de obras pertenecientes a todas las ramas del saber humano.

!!!MOMIO VERDAD!!!

Todo el que lía sus cigarrillos con el acreditado PAPEL DE FUMAR

EGIPTO

obtiene dos inmensas ventajas: 1.^a La de que usa el mejor de los papeles de fumar, como lo acredita el certificado analítico del eminente Doctor RAMÓN Y CAJAL, que acompaña a cada estuche. 2.^a La obtención gratuita de una ingeniosísima maquinilla que lía los cigarrillos completamente cerrados por ambos extremos, al que presente cien de esos certificados en la barbería de

RAMÓN TEN, Calle de Vera, 46-Castellón

≡ URALITA ROVIRALTA ≡

Pizarra artística de amianto y porland comprimido para **TECHADOS**, revestimiento de paredes húmedas y cielo-raso. Planchas especiales de 120 por 50 centros. para cubiertas de poca pendiente. Ligero, incombustible, eterno, resistente a los vientos más impetuosos, completamente impermeable, liso y limpio siempre y admitiendo distintas combinaciones de color; de instalación fácil y rápida. Utilizando **URALITA** pueden reducirse al límite las armaduras de cada cubierta.

Pídanse muestras, catálogos, libro de referencias y presupuestos que ofrecemos sin ningún compromiso por parte del comprador.

Roviralta y Compañía S. en C. - Ingenieros—BARCELONA

Depósito en Castellón a cargo de J. B. VALLS CLIMENT.—Alloza, 135

TOS... TOS... TOS...

Las **Pastillas Monserrat** curan toda afección del sistema respiratorio, **tos, bronquitis, asma, dengue y catarros** por crónicos y rebeldes que sean.

Venta en Farmacias y centro de específicos

EN CASTELLÓN:

Farmacia de **JUAN A. PASCUAL**

González Chermá, 66

Cupón Regalo

Cortando el presente cupón y presentándolo en la Farmacia Pascual, se entregará GRATIS una muestra de las ya célebres

Pastillas Monserrat

¡Mefisto!... ¡Mefisto!...

PAPEL DE FUMAR

Depositario exclusivo en CASTELLÓN

PLÁCIDO GÓMEZ Pueblo, 5

Casa de Pedro Sancho

(Sucesor de Enrique Tárrega)

Establecimiento acreditadísimo, porque su norma es: servir al público cada vez mejor.

Gran surtido, que se renueva constantemente, en comestibles finos y en todos los géneros concernientes al ramo de

ULTRAMARINOS

DIARIAMENTE recibimos los mejores artículos indicados para la presente época.

Plaza de la Constitución, 36

Librería

y Centro de Suscripciones

DE

Benjamín Ballester

Falcó 4, (Junto al hotel Suizo), CASTELLÓN

Libros de Medicina, Farmacia, Leyes Ciencias y Artes, (al contado y á plazos). Libros de Texto en el Instituto y Escuela Normal. Objetos de Escritorio. Libros rayados y papeles de todas clases. Material y Menaje para Escuelas y Colegios de primera enseñanza.

Esta casa puede servir todos los encargos de libros en las mismas condiciones y precios que las más importantes de España y el Extranjero por convenio especial establecido con ellas, lo cual le permite entregar en corto plazo los pedidos que se le hagan.

Automóviles Castellonenses de Alquiler

Garage: Luis Vives y E. Viciano

Construcción, alquiler y reparación de BICICLETAS. Automóviles de propiedad. Grandes facilidades, casillas independientes, lavadero y fosos. Stock Michelin.

RUSSELL ECROYD NEILD

(antes detrás del Teatro Principal, pero hoy trasladado a su nuevo y grande taller) Luis Vives, 12 al 20 y Escultor Viciano, 14 al 26.

CASTELLON



DISPONIBLE

Elixir Gomenol Climent

Es el mejor antiséptico de las vías respiratorias
Curan radicalmente los Catarros crónicos y agudos. Tos,
Bronquitis, Asma, Grippe, Resfriados y todas cuantas
enfermedades radican en el aparato respiratorio.

Supera a los demás balsámicos en acción rápida y
nunca trastorna las funciones digestivas.

Depósito en Castellón: VICTORINO APARICI, Pi y Margall, 7



◆◆◆◆◆
BODEGA
◆◆◆◆◆

Rafael Febrer

Vinos puros y perfectamente elaborados

Especialidad en vinos de MESA, TINTOS, CLARETES, VALDEPEÑAS
Y BLANCOS. De clase extra para postre

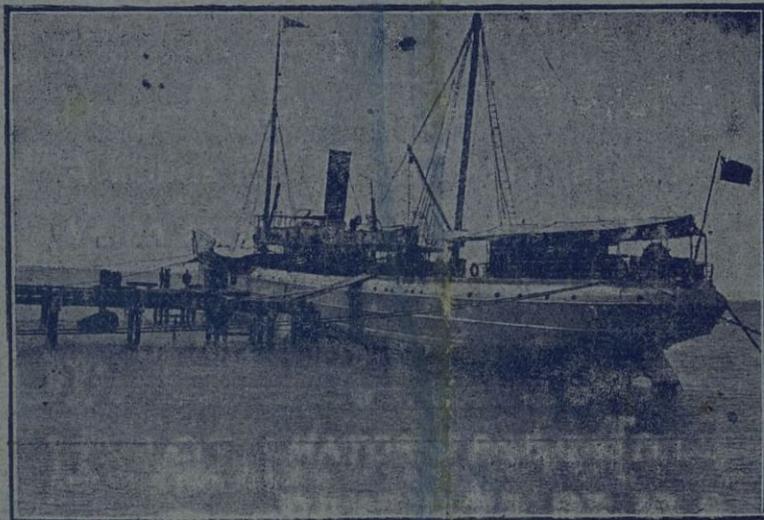
JEREZ, MOSCATEL, RANCIO

SE SIRVE A DOMICILIO

XIMENEZ, 15 y FOLA 1 y 5.—CASTELLON

Línea de Vapores TINTORE.—Barcelona-Servicio rápido semanal entre

CASTELLÓN Y BARCELONA



Sale de Castellón to-
dos los **sábados** tarde
Sale de Barcelona to-
dos los **martes** tarde.
Lujosas cámaras

Luz eléctrica
Servicio de restaurant
Admite carga y pasaje-
ros a precios reducidos

La carga se admite

EN CASTELLÓN

— LOS VIERNES —

EN BARCELONA

— LOS LUNES —

NOTA.—El vapor atraea
junto al muelle.

Consignatarios en
CASTELLÓN

Domenech y Cert s/a

Plaza de la Paz, 3

Vapor Tintoré

BARCELONA.—Consignatarios: Línea de Vapores Tintoré, Pasaje Comercio, 2.—Agentes: Domenech Cert, S. A., Paseo Colón, 17
AGENTES EN CASTELLÓN DE LA COMPAÑIA TRASATLÁNTICA